

LA FORMACIÓN DE INTERESES PROFESIONALES PEDAGÓGICOS: UN RETO PARA LOS EDUCADORES DE LAS UNIVERSIDADES DE CIENCIAS PEDAGÓGICAS

THE FORMATION OF PEDAGOGICAL PROFESSIONAL INTERESTS: A CHALLENGE FOR TEACHERS OF THE PEDAGOGICAL SCIENCES UNIVERSITY

Elvira Alonso Hernández¹

José Miguel Sánchez Pupo²

RESUMEN

La formación de intereses profesionales hacia las carreras pedagógicas constituye una demanda social, plasmada en el Modelo del Profesional del futuro Licenciado en Educación Preescolar. Este diseño estipula que el educador preescolar debe distinguirse por el amor hacia los niños, el respeto a la profesión, la autoestima personal y profesional. Acorde con lo anterior, como respuesta a las insuficiencias que aún persisten en el proceso de formación de los estudiantes de la Licenciatura en Educación Preescolar, que limitan la calidad de la motivación profesional, se propone un modelo pedagógico de esta formación que devela la singularidad del proceso formativo desde una argumentación pedagógica de carácter teórico-metodológico. Dicho modelo se presenta a través del presente artículo que pondera esta problemática como un reto para los educadores de las universidades pedagógicas actuales.

PALABRAS CLAVE: Orientación profesional, intereses profesionales y Educación Preescolar.

ABSTRACT

Pedagogical professional orientation is one of the fundamental topics of investigation in the Ministry of Education, refereed to initial and permanent formation of professional interests towards pedagogical majors, and it constitutes a social demand, achieved in the model, conceived for the future professional development of the Bachelor in Nursery Education. This model conceives the nursery educator as someone who is distinguished by the feeling of love towards children; respect to his/her profession and a high personal and professional self-esteem. In correspondence with the above stated, and answering to the insufficiencies in the process of formation of students of this major, that limit the quality of their professional motivation, a pedagogical model of this formation is proposed that shows the singularity of this process of formation from a perspective of an argumentation with a theoretical and methodological character.

KEY WORDS: Pedagogical professional orientation, professional interests, Nursery Education.

¹ Máster en Ciencias de la Educación. Profesora auxiliar de la Universidad de Ciencias Pedagógicas “Pepito Tey”, Las Tunas, Cuba.

²Máster en Ciencias de la Educación. Profesora auxiliar de la Universidad de Ciencias Pedagógicas “Pepito Tey”, Las Tunas, Cuba.

La orientación profesional pedagógica se sustenta en un trabajo sistemático que comienza con la formación de intereses desde la Educación Preescolar hasta el desarrollo de motivos profesionales y el proceso de preparación para la elección profesional. La sensibilización por esta labor requiere, en primer lugar, del ejemplo del maestro con el cual el sujeto convive a lo largo de su vida escolar.

En este sentido, es válido recordar lo planteado por Cortina y Díaz en torno a la importancia de labor de los centros de formación de maestros cuando expresan:

Los institutos superiores pedagógicos son responsables, en el proceso formativo del profesional de la educación, de lograr que este sea altamente competitivo en sus esferas de actuación, capaz de transformar su entorno social, a partir de la preparación cultural integral que alcanza y de propiciar la profesionalización temprana, sobre la base de posibilitar el desarrollo de sus potencialidades. Se requiere, por tanto, buscar nuevas formas organizativas, conducir de manera más flexible las estructuras académicas; utilizar nuevas modalidades que permitan el desarrollo de una mayor independencia y de las capacidades creadoras de cada individuo; trabajar de manera colectiva e interdisciplinaria; transformar el papel del profesor, de manera que, sin dejar la dirección del proceso, propicie un mayor protagonismo de los estudiantes en el aprendizaje y los enseñe a aprender por sí mismos, estimulando la búsqueda continua de nuevos conocimientos y la necesidad y el interés por la investigación. (2010, p. 2)

Dentro de esa labor, el rol profesional del educador preescolar trasciende los límites de la institución escolar, irradia a otros contextos sociales y profesionales, tiene un eminente impacto social, por lo que la calidad de la orientación profesional es decisiva en su preparación y en el desempeño de su papel en la formación integral de la personalidad de los niños.

La atención a las primeras edades ha sido analizada en numerosos foros, convenciones y acuerdos internacionales, entre los que se destacan: la Cumbre a favor de la Infancia, celebrada en 1990; la Conferencia Mundial de Educación para Todos, efectuada en 1990, en Jomtien, Tailandia; el Foro Mundial de Educación para Todos, realizado en Dakar en el año 2000; la Reunión de Ministros de Educación, desarrollada en La Habana en el año 2002. Los acuerdos asumidos en todos estos eventos han sido decisivos para el impulso de cuantiosos programas dirigidos al mejoramiento de la calidad educativa en la primera infancia, para cuyo cambio, la formación de los educadores es una tarea primordial.

Las investigaciones realizadas han evidenciado la elevada repercusión que tiene en la formación integral de la personalidad, la educación que reciben los niños en la infancia temprana y preescolar. Es en estos períodos que se decide todo el posterior desenvolvimiento de la personalidad del ser humano, lo que indica la necesidad de seleccionar, con el mayor cuidado posible, a los educadores encargados de conducir y guiar el desarrollo de los niños en las primeras edades.

Desde sus propios orígenes, esta profesión se distingue de otras por su exclusividad y carácter muy selectivo. La sociedad plantea un conjunto de requisitos esenciales a quienes deciden ejercerla, entre los que se destacan: rasgos del carácter, aptitudes, elevadas cualidades morales, en lo que se significa como un primer requisito la presencia de sentimientos de amor por los niños; lo que, a nuestro juicio, constituye una condición indispensable para desarrollar la motivación, el interés y el amor por la profesión. Sin embargo, los estudios realizados demuestran que no siempre ese amor que dicen sentir quienes optan por la carrera, deviene en actos positivos, en satisfacción personal y en interés por la profesión escogida.

La formación de intereses profesionales pedagógicos hacia la carrera constituye una demanda social plasmada en el Modelo del Profesional de la Licenciatura en Educación Preescolar. El enfoque profesional pedagógico de la formación inicial crea las condiciones para que, desde el segundo año, el estudiante desarrolle cualidades como el amor a los niños, el respeto a la profesión, la autoestima personal y profesional, en el contacto directo con los niños, mediante el desempeño de sus funciones profesionales en la microuniversidad.

Sin embargo, aun existe una tendencia a elevar el desinterés por la profesión cuando los estudiantes de la carrera se vinculan a la práctica en las microuniversidades en las que se ha constatado. Es por ello que mediante este artículo se profundizará en la temática, con el fin de apuntar elementos importantes relacionados con el reto que en la actualidad constituye la formación de intereses profesionales pedagógicos.

La orientación profesional pedagógica, apuntes teóricos

En este artículo se le atribuye gran importancia a las categorías: la orientación profesional, los intereses, motivos, intereses profesionales e intereses profesionales pedagógicos; así como a las relaciones entre lo externo y lo interno, lo individual y lo social, la actividad y la comunicación, y entre lo cognitivo-instrumental y lo afectivo-motivacional, desde la perspectiva de la psicología de orientación marxista y, en particular, de la teoría histórico-cultural, de Vigotsky y sus seguidores.

Desde lo filosófico, el proceso de orientación profesional y la formación de intereses profesionales se fundamentan en los postulados de los clásicos del marxismo acerca de la práctica como núcleo de la actividad humana. En este sentido, es importante tener presente la relación que el estudiante establece con el objeto de su profesión, la apropiación de los conocimientos, de sus funciones y tareas, así como de los estados de satisfacción o insatisfacción vivenciados, al asumir el rol profesional en el proceso de formación.

Se comparte lo planteado por González y otros en torno a que la orientación profesional "(...)" es el sistema de influencias educativas dirigido a la formación de conocimientos, habilidades, intereses, cualidades, que le permitan al joven poder autodeterminar su selección profesional" (2008, p. 29). Asimismo, la definición de orientación profesional pedagógica aportada por Manzano, quien la conceptualiza como un "(...)" sistema de influencias políticas, psicológicas, pedagógicas y sociales que tiene como objetivo pertrechar a los niños y jóvenes con los conocimientos, sentimientos, actitudes y valores necesarios para que, una vez llegado el momento, estos sean capaces de elegir una carrera pedagógica con plena convicción de acuerdo con las exigencias y necesidades del país y sus intereses personales" (citado por Recarey y Del Pino, 2007, p. 77).

De igual modo, se concuerda con el concepto de interés profesional, esbozado por González, quien lo conceptualiza como "(...)" inclinación cognoscitiva afectiva de la personalidad hacia el contenido de la profesión que en sus formas primarias de manifestación funcional se manifiestan como intereses cognoscitivos hacia el estudio de la profesión y en sus formas más complejas como intenciones profesionales" (2008, p. 69).

Los autores de este artículo comparten además, el criterio de que el interés profesional pedagógico es "(...)" la orientación y la actitud emocionalmente positiva hacia el objeto y sujeto de la actividad pedagógica y hacia todo el conjunto de relaciones y acción que implica dicha actividad" (Acosta, 2008, p. 20). No obstante, se reconoce que, al utilizar esta categoría desde el punto de vista pedagógico, no es suficiente una actitud emocionalmente positiva para la

familiarización con el objeto, sino que es necesario dirigir la influencia pedagógica a la formación de estados de ánimo positivos, así como a la génesis de vivencias afectivas de mayor duración e intensidad como los sentimientos expresados en la alegría, el gusto al interactuar con las tareas y funciones de la profesión.

La formación de intereses profesionales pedagógicos carece de modelos que, de manera explícita, revelen cómo maximizar las vivencias afectivas positivas, de modo que originen la significación y el sentido personal de lo que se realiza por el sujeto.

En la formación inicial, se requiere que los docentes logren la unidad de los procesos cognitivos y afectivos sobre la base de una intencionalidad motivacional explícita, de modo que no solo se potencie qué se aprende, sino también, cuáles son las vivencias del sujeto en su interacción con el objeto de la profesión, como recurso para su acercamiento positivo hacia la misma.

En el proceso de formación de intereses a partir de la orientación profesional, la función vivencial ha sido la menos atendida en el campo pedagógico, lo que ha incidido en que fuera el componente afectivo el más descuidado en las estrategias, metodologías y métodos propuestos por los diferentes autores. Además, ha provocado el insuficiente aprovechamiento de métodos que potenciarán la formación de intereses desde lo interno, en su relación con la influencia externa y, en particular, la significación personal percibida por el sujeto como producto de las actividades desarrolladas en el ejercicio del rol profesional.

Según Vigotsky "(...) la vivencia está presente en un todo indivisible, por un lado el medio, lo experimentado por el sujeto; por otro lo que el propio sujeto aporta a la vivencia, y que a su vez se determina por el nivel ya alcanzado por él, anteriormente" (1982, p. 67).

Sin embargo, en la formación inicial del educador preescolar, las vivencias afectivas de los estudiantes, a diferencia de las cognitivas, pasan inadvertidas por los tutores y profesores, quienes en la mayoría de los casos, las dejan a la espontaneidad. Ello ocurre debido a que no cuentan con métodos que les permitan encauzarlas hacia la formación de los intereses profesionales.

En el modelo pedagógico se concibe la formación de intereses profesionales en los estudiantes de la Licenciatura en Educación Preescolar, como un proceso social de carácter complejo y sistémico, el cual se estructura y sistematiza desde la comprensión de la relación objetivo-contenido-método.

Para los efectos del presente artículo, se considera la formación de intereses profesionales en los estudiantes de la Licenciatura en Educación Preescolar como un proceso continuo, sistemático, en el que se establece una relación de interdependencia entre las influencias educativas del profesor en la dirección motivacional y la interiorización por parte de los estudiantes en torno a las necesidades de profundizar con una inclinación positiva en el conocimiento de la profesión y en la comprensión de la naturaleza lúdica del educador preescolar.

La formación de intereses profesionales en el educador preescolar tendrá una intencionalidad educativa motivacional, la que definimos como la declaración explícita del para qué, el qué, el porqué, y el cómo potenciar la significación y el sentido personal del contenido del rol profesional pedagógico en función de promover vivencias profesionales afectivas positivas en los estudiantes durante su desempeño profesional.

La intencionalidad educativa motivacional se va a centrar en rescatar como recurso metodológico las vivencias personales y profesionales, lo que coadyuva a la reestructuración del contenido de la orientación educativa motivacional, entendida como una relación de ayuda al estudiante, en la búsqueda del sentido y el significado personal del contenido de la profesión, desde sus vivencias afectivas, el vínculo emocional con los conocimientos y habilidades propios de ella, a partir de sus recursos personales.

Método formativo vivencial profesional

El proceso de formación de intereses requiere de una organización, de vías que a través de procedimientos hagan posible que se dinamice la intencionalidad educativa motivacional y la orientación educativa motivacional; esta vía es el método formativo vivencial profesional.

Los autores de este artículo definen dicho método como el modo de estructurar el proceso de formación de los intereses profesionales pedagógicos para la estimulación de motivaciones intrínsecas y extrínsecas mediante la promoción de las vivencias afectivas profesionales en la asunción del rol y las funciones de la profesión desde la relación dialéctica entre lo cognitivo-instrumental y lo afectivo-motivacional, dirigidos a potenciar el significado, el sentido personal y social de la profesión; así como promover y resignificar otras vivencias.

El método organiza el proceso de formación de intereses a través de las vivencias. Las resignifica con una intencionalidad, promueve nuevas vivencias de carácter positivo y, además, con él se aprovecha todo el caudal de emociones y sentimientos que tiene el estudiante.

Desde el supuesto teórico y práctico de que el profesional se forma en contacto directo con el objeto de la profesión, mediante el desempeño de las funciones y tareas de la misma, bajo la guía y la orientación de los profesores y tutores, un componente esencial de este proceso lo constituye la situación vivencial profesional. Esta es entendida como el contexto en el que se originan vivencias que expresan cómo el estudiante se involucra en el entramado de relaciones típicas de la formación inicial y es afectado por estas relaciones bajo la dirección del profesor, el cual potencia los intereses profesionales pedagógicos, mediante la promoción de vivencias afectivas positivas que favorezcan la construcción y apropiación del rol y funciones de la profesión en los diferentes contextos de actuación.

De esta comprensión se deduce el carácter complejo, integrador, multirreferencial y dialéctico de la situación vivencial profesional como tiempo- espacio, donde se estructura y se organiza la formación de intereses profesionales en los estudiantes, mediante la resignificación, actualización y promoción de vivencias afectivas.

La situación vivencial profesional debe ser el escenario donde el profesor estructure un conjunto de requerimientos pedagógicos que favorezcan la promoción de vivencias profesionales positivas en función de la formación de intereses profesionales, dentro de los cuales pudieran destacarse los siguientes:

- Las instituciones deben caracterizarse por: la existencia de un ambiente laboral favorable desde el punto de vista profesional, organizativo, político, ético-profesional y estético que propicie la confianza en los estudiantes; el aprovechamiento de sus potencialidades afectivo-volitivas; la unidad de las influencias de los agentes educativos involucrados en los diferentes contextos de actuación, en la formación de los intereses profesionales; la creación de una atmósfera de cultura lúdica, que ofrezca estímulos

informativos, divulgativos, dirigidos a inspeccionar el valor de esta profesión; así como estimular los éxitos personales y colectivos alcanzados en el desempeño de la profesión.

- Los tutores, profesores y estudiantes deben lograr: la ejemplaridad, revelada en sus cualidades personales y profesionales como modelo de educador preescolar; el diagnóstico motivacional preciso, individual y grupal de los estudiantes que permita determinar su orientación motivacional, los estados de satisfacción e insatisfacción, sus expectativas, recursos personológicos, potencialidades para desempeñarse como educador preescolar; expresar la intencionalidad educativa motivacional en los objetivos formativos a desplegar en las actividades de los tres componentes del plan de estudios de la carrera; realizar la selección de los métodos pedagógicos que propicien la formación de vivencias afectivas positivas y la toma de decisiones ante las vivencias negativas, mediante el análisis del autoconocimiento, el autocontrol de sus posibilidades, necesidades, así como de la significación del valor social de la profesión y de las cualidades que requiere la sociedad del educador preescolar.
- El rol profesional que asumen los estudiantes debe estimular: la reflexión en torno a la significación personal y social del educador preescolar, la cavilación sobre lo aprendido, para lo que es imprescindible diseñar las acciones que favorezcan la formación de vivencias profesionales positivas.

El valor de las vivencias para la formación de los intereses profesionales está determinado por el grado de acercamiento o alejamiento con respecto a la profesión, sobre la base de los estados de satisfacción, éxitos o fracasos. Consideramos que en las situaciones vivenciales profesionales los sujetos implicados están recibiendo influencias externas que pueden manifestarse como vivencias afectivas positivas y/o negativas, que los pueden acercar o alejar de la profesión.

En estas situaciones vivenciales profesionales se priorizan los ejes de contenido: el lúdico, el artístico y el familiar. Para su determinación tuvimos en cuenta que los mismos son esenciales en el educador preescolar por la connotación que tienen en la educación y desarrollo del niño de cero a seis años: el juego, la familia y el arte. Su aprovechamiento es fundamental para lograr el disfrute, el gusto, la satisfacción de intercambiar con los niños, jugar con y cantar ellos, narrarles cuentos, dramatizar obras infantiles, observar sus avances, compartir con las familias emociones y sentimientos de amor, así como orientarlas por vía institucional y no institucional.

En la selección de estos ejes se tuvieron en cuenta, además, las características de la edad juvenil, sus altas potencialidades para encauzar de manera indirecta las energías, las iniciativas, el entusiasmo, los sueños, las fantasías y la osadía que los distingue. Mediante estos ejes de contenido se requiere de procesos educativos como: la educación vivencial profesional y la autocomprensión motivacional.

Se entienden por procesos educativos de la situación vivencial a aquellos procesos formativos del profesional por los que se encaminan a la educación motivacional y emocional, desde la autocomprensión educativa del educador preescolar en formación como pedagogo de las etapas más tempranas del desarrollo, desde el rescate y promoción de vivencias positivas típicas del rol profesional y la resignificación de otras vivencias, experimentadas o no en la formación profesional, mediante los diferentes contextos

educativos de la Educación Preescolar a fin de contribuir a la formación de intereses profesionales pedagógicos.

Uno de estos procesos educativos es la educación vivencial profesional, que se concibe como un proceso encauzado a la organización de las influencias educativas que sustentan al desarrollo integral del futuro profesional de la Educación Preescolar, a partir de la creación de situaciones vivenciales profesionales que favorezcan la apropiación activa y positiva de cualidades de carácter personal-profesional de naturaleza afectiva. Se orienta hacia la formación afectivo-motivacional pedagógica que involucra y favorece el desarrollo profesional, personal, en la formación y desempeño de la profesión.

La educación vivencial se caracteriza por su finalidad inductiva, potenciadora de vivencias profesionales positivas, por dotar a los estudiantes de conocimientos y valores para enfrentar los problemas de la profesión desde un enfoque optimista.

Las vivencias profesionales positivas son entendidas como la expresión de estados de ánimo, emociones, sentimientos hacia la profesión, evidenciadas en la Educación Preescolar en el amor por los niños, la alegría, el gusto, el disfrute, el optimismo y la satisfacción por lo que hacen. Ello aporta significado y sentido de actuación de los sujetos hacia los niños, la familia y la comunidad como contextos de la profesión.

Es significativo para la maximización de las vivencias positivas en torno a la profesión, potenciar además de la significación social, la significación personal que tiene para el educador preescolar el rol profesional asumido.

Otro de los procesos educativos es la autocomprensión motivacional, entendida por los autores de este artículo como la autorreflexión del sujeto sobre sus vivencias, dirigida hacia el control consciente de ellas, la comprensión de qué le atrae o no del contenido de su rol profesional y de las situaciones que enfrenta en su práctica laboral, lo cual contribuye a que el sujeto comprenda sus causas como portador de vivencias y motivos. Esto viabiliza la comprensión del valor y el prestigio de la profesión, su significación personal y social.

Esta autocomprensión parte de los sentimientos y los criterios positivos y negativos del sujeto. La socialización realizada en torno a la valoración social de la actividad profesional constituye otro elemento más del complejo proceso de gestión de autocomprensión, premisa que coadyuva al crecimiento del sujeto como persona y el cultivo del sentimiento de realización profesional.

La autocomprensión del sentido personal y social de la actividad realizada implica la apropiación consciente por el sujeto de la significación afectiva de las valoraciones sociales sobre la profesión, y el reflejo de esta significación le permite hacer énfasis en las vivencias, al valorar lo que sus colegas opinan, y resignificar, de esta manera, su postura ante la profesión. Desde este enfoque se retoman los criterios emitidos como preconceptos positivos o negativos sobre la profesión, su valor y beneficios, así como su importancia, y se logra articular lo externo y lo interno en el proceso dialéctico de intercambios e influencias recíprocas de ambos polos.

El sentido personal que tiene el sujeto de su rol profesional influye sobre la relación entre lo social y lo personal, puesto que involucra las valoraciones de múltiples factores que están interactuando con él. Este constante intercambio subyace en la transferencia de lo interpsicológico a lo intrapsicológico.

Estos componentes de la situación vivencial profesional se dinamizan por el método formativo vivencial profesional para la formación de intereses profesionales, concebido como la relación dialéctica entre las influencias externas e internas. Por tanto, se sugiere reforzar de manera intencionada el proceso de asunción del rol profesional del educador preescolar, en el que se logre un cambio interno, pauta que requiere de la aplicación de procedimientos con una intencionalidad educativa motivacional, que promuevan la autorreflexión y la reflexión sistemática, dirigidas a conocerse a sí mismo, a valorar sus limitaciones y potencialidades, sus éxitos y fracasos y sobre esta base, establecer las metas y objetivos profesionales a corto, mediano y a largo plazo.

Mediante este método se guía al estudiante a responderse las interrogantes siguientes, en las actividades que realiza: ¿para qué?, ¿por qué?, ¿cómo?, ¿qué sucedió?, ¿qué logré?, ¿qué me faltó?, ¿puedo remediarlo?, sobre la base de una autorreflexión desde el contexto donde se forma y para lo que él se forma. Sus procedimientos en los diferentes contextos deben propiciar vivencias positivas, o sea, que las acciones que los estudiantes realizan adquieran significación y sentido personal, que se expresen a través de emociones, sentimientos de alegría, agrado y satisfacción.

El método formativo vivencial profesional se despliega a través de procedimientos que le impregnan objetividad y lógica pedagógica, con lo que se estimulan las transformaciones del proceso de formación del profesional reflejados en el modo de actuación profesional y personal de los estudiantes.

Estos procedimientos están encaminados a estimular en los sujetos vivencias afectivas positivas, a partir de la comprensión de la esencia del educador preescolar, de los rasgos y cualidades de su personalidad, de su deber ser, saber y saber hacer. Sobre la base de estas prerrogativas se crean las condiciones para que ellos intercambien con otros sobre su satisfacción personal respecto al contenido del aprendizaje, y socialicen sus aspiraciones de investigar para aprender lo que necesiten. Se significan entre ellos la prevención de fracasos a partir de la ayuda oportuna a los estudiantes con vistas a evitar posibles manifestaciones de rechazo hacia la profesión.

Entre las acciones que contiene, se destacan el diagnóstico motivacional a los sujetos, la orientación consciente de la intencionalidad educativa motivacional de la actividad, el ajuste de los niveles de ayuda a ofrecer en cada caso y situación.

La creación de espacios de promoción de vivencias afectivas es otro de los procedimientos del método formativo vivencial profesional. La creación de ambientes naturales y cercanos a la realidad profesional en los diferentes contextos es una de sus acciones y presupone aprovechar las dramatizaciones, los juegos de roles, los teatros de títeres, las canturías, las danzas, los juegos de movimientos, para situar a los estudiantes al mismo nivel de los niños y que sean capaces de disfrutar y vivir con ellos sus alegrías y fantasías.

Otra acción de este procedimiento consiste en propiciar que cada estudiante despliegue sus habilidades, destrezas, aptitudes, de modo que pueda autorregularse, autorreafirmarse, disfrutar el éxito de la actividad profesional.

La creación de espacios de reflexión y autorreflexión individual y colectiva es el tercer procedimiento del método formativo vivencial profesional. Mediante el mismo se guía la autorreflexión del estudiante a través de las interrogantes: ¿qué sucedió?, ¿qué hice?, ¿cómo lo hice?, ¿por qué?, ¿qué dificultades enfrenté?, ¿cómo las resolví?, ¿qué logré?, ¿qué faltó?,

¿qué me falta para ser mejor educador?, ¿qué puedo hacer?, ¿cómo nos sentimos?, ¿qué sentimientos me ha despertado lo que hago?, ¿cuál es la actitud que he asumido?, ¿qué valores he formado y se han formado en el grupo? Además, se reflexiona sobre el estado de satisfacción de sus necesidades, deseos, intereses, expectativas y aspiraciones.

El cuarto procedimiento del método formativo vivencial profesional es el planteamiento de nuevas metas y retos a partir de las potencialidades y dificultades. Sus acciones son: el reconocimiento de los aciertos y éxitos acumulados, la orientación individual y colectiva hacia la búsqueda de solución de los fracasos, dificultades, desaciertos, errores, posible ayuda, sugerencias, recomendaciones y planteamiento de exigencias hacia nuevas metas en lo personal y profesional.

Este método debe propiciar el accionar del sujeto con el objeto de la profesión y con otros agentes educativos que posibilitan la obtención de vivencias positivas desde la asunción de su rol protagónico.

Todo lo anterior describe el carácter dinamizador del método formativo vivencial profesional para la formación de los intereses profesionales pedagógicos. Su rol dinamizador no se logra asumiéndolo como un método absoluto y aislado de los demás del proceso formativo, sino de manera articulada con otros métodos y procedimientos, entre los que se significan: la persuasión, el ejemplo, la conversación, los testimonios, la asignación de responsabilidades, el estímulo, la crítica y autocrítica, la reflexión, la autorreflexión y el debate.

Componentes del modelo pedagógico

De las relaciones que se establecen en el modelo pedagógico se generan los componentes: la intencionalidad educativa motivacional, la orientación educativa motivacional, la situación vivencial profesional, los procesos educativos: la educación vivencial profesional y la autocomprensión motivacional, articulados con los ejes de contenido; se infieren las potencialidades en el aprovechamiento de las vivencias profesionales positivas dinamizadas por el método formativo vivencial profesional y se obtiene como resultado la aprehensión motivacional profesional.

Esta es entendida como una apropiación activa de las principales vivencias afectivas en torno a la profesión desde un ejercicio autorreflexivo que le permite al estudiante potenciar y aprovechar las vivencias positivas, así como minimizar el impacto de las negativas en su relación con el contenido del rol profesional. Ello busca adoptar una actitud optimista ante las tareas y problemas de la Educación Preescolar.

La aprehensión motivacional profesional posibilita el discernimiento y la interpretación de las inclinaciones, deseos, aspiraciones y vivencias, que sostienen el comportamiento del estudiante ante las tareas y problemas propios de la profesión del educador preescolar. De esta forma, el estudiante puede apropiarse de manera crítica e intencional de las particularidades de las vivencias tales como: la alegría, el amor, el optimismo, el cariño, la empatía, como aspectos claves que definen y singularizan el intercambio educativo con los niños, basado en la espontaneidad de la etapa de desarrollo preescolar.

Esta cualidad, como resultado de la relación de los componentes del modelo pedagógico, contribuye a la consolidación de la formación de los intereses profesionales pedagógicos en el educador preescolar en formación inicial.

El modelo pedagógico propuesto contribuye a formar intereses profesionales pedagógicos en los estudiantes de la Licenciatura en Educación Preescolar, a partir de la dirección pedagógica de situaciones vivenciales profesionales, en las que se potencian las vivencias profesionales positivas aprovechando los ejes de contenido: lo lúdico, lo artístico y lo familiar mediante la articulación de los procesos educativos referidos a la educación vivencial, la autocomprensión motivacional, dinamizadas por el método formativo vivencial profesional. El resultado del modelo pedagógico propuesto se centra en la aprehensión profesional motivacional.

En las situaciones vivenciales profesionales, el método formativo vivencial profesional constituye un componente importante para lograr la formación de los intereses profesionales pedagógicos en los estudiantes de la carrera Licenciatura en Educación Preescolar, al contribuir a fomentar la relación dialéctica entre lo cognitivo-instrumental y lo afectivo-motivacional.

REFERENCIAS

- Acosta Corso, E. (2008). Estudio sobre el desarrollo de los intereses profesionales en estudiantes de un centro de nivel medio. *Pedagogía*, oct.- dic., 45-48. La Habana.
- Alonso Hernández, E. (2011). *La formación de intereses profesionales pedagógicos en los estudiantes de la carrera en Educación Preescolar* (tesis de doctorado inédita). Universidad de Ciencias Pedagógicas "José de la Luz y Caballero", Holguín.
- Cortina Bover, V. M. y Díaz Castillo, R. (2010). La universalización de la universidad pedagógica. *Opuntia Brava*, 2(4). Recuperado de <http://opuntiabrava.rimed.cu>
- Del Pino Calderón, J. L. (2008). *La orientación profesional, el reto de su perfeccionamiento*. La Habana: Pueblo y Educación.
- González, V. (2008). *Motivación profesional y personalidad*. Bolivia: Imprenta Universitaria de Sucre.
- González, V. y otros (2008). *Estrategia educativa para el desarrollo de intereses profesionales y del valor responsabilidad en la formación profesional del estudiante universitario*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Recarey Fernández, S. C. y Del Pino Calderón, J. L. (2007). Orientación profesional y para la vida. En *Maestría en Ciencias de la Educación*, módulo III, tercera parte. Mención en Educación Preuniversitaria. La Habana: Pueblo y Educación.
- Vigotsky, L. S. (1982). *Pensamiento y lenguaje*. La Habana: Pueblo y Educación.